

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Septiembre 2000

¡Ven, Señor Jesús!	2
El Don de Lenguas	3
De Todo Un Poco	5
Los Padres de la Iglesia	6

¡Ven, Señor Jesús!

Andrés Menjívar

«El que da testimonio de estas cosas dice: «Ciertamente vengo en breve». ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!». Revelaciones 22:20.

Dos seres unidos en una exclamación única: Jesucristo y Juan. El Maestro y el discípulo, el Señor y el siervo, el Salvador y el salvado, el Eterno y el temporal, el Inmortal y el mortal, el Amigo y el amigo.

Dos para quienes el tiempo en que estas palabras fueron pronunciadas habían transcurrido sobre la Tierra poco más o menos setenta años. Para el Uno, por vivir en la eternidad, ese tiempo no había transcurrido, para el otro ese tiempo había sido de añoranza, de necesidad de estar nuevamente al lado del amigo, de su señor.

Habiendo estado obedeciendo el mandamiento de predicar el evangelio desde su juventud, el ahora viejo (quizás de unos ochenta años), maltratado por la vida, angustiado por el constante peligro que acechaba a la iglesia, y ya mirando el tiempo en que su carrera debía terminar, recibió el inmensurable privilegio de volver a mirar el rostro, y de platicar boca a boca con Aquél a quien hacía unos sesenta o setenta años había visto ascender al cielo.

La marcada diferencia de aquella reunión es que el mortal, viejo y fatigado estaba frente al Señor en su estado natural, con toda su gloria, Todopoderoso, adorado por los ángeles, con su presencia terrible. Sí, Juan no estaba frente a aquel al lado de quien caminaba durante largas horas, humilde, con polvorientos pies maltratados por los cambios del clima; sino que estaba frente al Hijo del Dios Altísimo en su estado celestial.

Ciertamente las palabras son uno de los medios de comunicación usados por quienes fueron creados a imagen y semejanza de Dios, pero éstas, en no pocas veces, son insuficientes para manifestar el pleno significado de los sentimientos. La fuerza y canti-

dad el sentimiento son algo que ninguna palabra es capaz de expresar. Sólo la inferencia perceptiva, familiarizada con la escena dada, es capaz de asomarse, aunque sea medianamente, a la ventana del alma ajena para medir la fuerza de la exclamación.

El lamento del alma

Seguramente no son pocos los que a menudo repiten la misma exclamación de Juan. Porque habiendo conocido al Salvador del mundo y experimentado la inexplicablemente grata sensación emanada de su poder, ¿qué propósito tiene la vida presente atorada de incesantes dificultades? ¿Acaso no es mejor el gozo que el sufrimiento, la seguridad que el temor, la felicidad plena que la infelicidad?

¿Acaso no son escenas extremadamente dolorosas ver niños llorando junto a los cadáveres de sus padres muertos a manos de cualquier persona carente de sensibilidad al dolor de quienes temprano en su vida tienen que contemplar horrorizados una escena que los marcará negativamente para el resto de sus vidas?

¿Acaso no es una escena dolorosa la angustia de los padres viendo a su hijo agonizando en un hospital?

¿Acaso es satisfactorio ver cómo aquella mujer sola, que se sacrificó sin importarle su salud (muchas veces en malas condiciones) con tal que sus hijos triunfaran en la vida, sea vista con desdén por ellos mismos cuando el peso de los años le ha encorvado sus espaldas?

¿Qué puede decirse de aquellos inocentes cuyas vidas poco a poco se van consumiendo debido a que accidentalmente han

contraído alguna enfermedad mortal?

Ciertamente el dolor físico o del alma a nadie hace feliz, sea que se sufra en carne propia o que lo sufran otros, las escenas siempre sugerirán claramente que lo mejor y más urgente es buscar una solución.

Claro que el mundo actual tiene trazada una ruta que nadie puede cambiar; pero no me refiero a la ruta u órbita al rededor del sol sino a aquella que atañe al destino de la humanidad. Esa ruta, cual camino de afiladas espinas es por donde el humano tiene que caminar descalzo, hiriéndose dolorosamente en cada paso que da. No importa qué dirección tome, ese camino siempre es igual y con los mismos resultados. Siempre causará agudo dolor que nadie puede aliviar.

Del dolor de la humanidad es que Juan estaba compenetrado y por el cual exclamó aquellas palabras: ¡Ven, Señor Jesús!

El remedio viene

En el mañana que está por venir no habrá dolor, no habrá tristezas, no habrá luto, no habrá ansiedad, ni temor ni angustias; la tensión nerviosa no existirá, la inseguridad de perder el trabajo desaparecerá, las enfermedades inexistirán, la vejez, la decrepidez y demás consecuencias que debido al pecado pesan sobre la humanidad, se habrán ido para siempre.

Pasa a la p. 6

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad divina para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
Teléfono (403) 590-0667
E-Mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

El Don de Lenguas

SEGUNDA PARTE

por ANDRÉS MENJÍVAR

«Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría». 1 Corintios 1:22

Como se demostró en el artículo anterior, el don de lenguas fue dado por Dios a la iglesia para cumplir la profecía de Isaías, que el apóstol Pablo menciona al decir: *«En la Ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes».* (1 Corintios 14:21-22).

Así, el don de lenguas fue dado por Dios para anunciar el evangelio a los Israelitas dondequiera que vivieran y en la lengua en que hubieran nacido, lo cual ellos mismos testificaron al decir: *«¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?».*

Media vez esa profecía fue cumplida, el don de lenguas dejó de ser dado por el Espíritu porque su propósito había sido cumplido y nunca jamás volvería a ser requerido.

Lista de dones modificada

Es interesante observar el desarrollo de la iglesia en el siglo I porque de ello depende en mucho entender de cómo las cosas fueron cambiando a medida en que el tiempo iba transcurriendo; así, el don de sanidades que indudablemente tanto bien hizo a convertidos y a no convertidos, dejó de funcionar, prueba de ello es la recomendación de Pablo a Timoteo

«Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades». 1 Timoteo 5:23.

Si el don de sanidades hubiera estado vi-

gente, ¿Acaso no habría sido aplicado a Timoteo, que era un verdadero siervo de Dios, para darle una salud normal? ¡Por supuesto que sí! Sin embargo, sabiendo Pablo la realidad de las cosas sin vacilar le escribe recomendándole el uso de «medicina casera».

Esto claramente conduce a entender que aquellos prodigios dados por el Espíritu Santo estaban cesando hasta que viniera el tiempo en que el evangelio tendría que confrontar a la humanidad sin ninguna fuente milagrosa como aquella que abundantemente floreció en la primera mitad del siglo I.

Las virtudes o dones, al principio fueron:

«Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos. A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas». 1 Corintios 12:6-10.

Según la opinión de quienes conocen cómo datar los manuscritos bíblicos, la carta a los Corintios fue escrita entre el 53 y el 57 D. C., mientras que la carta a los Romanos la fechan entre el 56 y 58 D. C.,

Ambas cartas corren por la misma fecha, pero la de los Corintios fue escrita primero. Eso es interesante pues al escribirle a los Romanos enlista las virtudes del Espíritu Santo

como sigue:

«Tenemos, pues, diferentes dones, según la gracia que nos es dada: el que tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe; el de servicio, en servir; el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría». Romanos 12:6-8.

Esta lista, siendo diferente a la mencionada en Corintios, podría sugerir que, por el tiempo cuando ambas cartas fueron escritas, los dones dados originalmente estaban empezando a cambiar. La lista de Corintios es más extensa que la de Romanos. Por supuesto que esa diferencia no se debe a que ambas iglesias hayan poseído diferentes dones; o que intencionalmente Pablo haya decidido omitir mencionar algunos.

Lo razonable de pensar es que el Espíritu Santo estaba orientando la iglesia hacia un estado más humano y menos sobrenatural. En esa nueva etapa, la administración y la fe, ambos producto de la capacidad humana, tendrían un lugar más predominante que el don de lenguas, el de interpretarlas, el de hacer milagros y el de sanidades.

Que la fe no siempre fue un don divino sino producto de la capacidad humana, está testificado por Romanos 1:17: *«el justo por fe vivirá»*, cuyo texto inequívocamente la señala como producto de la capacidad del espíritu humano y no como un don del Espíritu Santo.

Para el tiempo en que ambas listas son mencionadas, la edad de la iglesia eran casi sesenta años. No más resurrecciones como aquel milagro hecho por Pedro a Tabita (Hechos 9:39-41). No más sanidades milagrosas como aquellas mencionadas en Hechos 5: 15-16. Etc. Al parecer, la iglesia debía comenzar a depender más de la voluntad de Dios que de su propia voluntad. El «si Dios quiere» o, «si Dios lo permite», debía sustituir al «yo te sano en el nombre de Dios» o similares.

Es curioso y hasta cierto punto inexplicable que el don de lenguas, pudiendo haber sido clave para la difusión del evangelio por todas las naciones, no sea mencionado sino sólo en la carta a los Corintios. Quizás la iglesia, habiendo estado ya equipada con suficiente personal en cada iglesia local, no haya tenido necesidad de él.

¿Existe el don de lenguas en la actualidad?

Realmente no, el don de lenguas mencionado en la Biblia existió sólo en el siglo primero de nuestra era. Aquel fenómeno que se experimentó con fuerza durante la primera mitad del siglo primero de nuestra era no volverá a darse porque fue una profecía que se cumplió, y al haberse cumplido, su propósito también se cumplió.

El don de lenguas mencionado en la Biblia, está relacionado con la profecía de Isaías, cuyo cumplimiento, según Pablo, tuvo lugar en la iglesia del primer siglo.

El don de lenguas dado por el Espíritu Santo capacitó a las personas para hablar idiomas internacionales, o sea, lenguas o idiomas reales que las personas de determinada nación hablaban.

Entre las décadas de 1980 y 1990, alcanzó su cúspide un fenómeno bastante fuerte que había comenzado allá por 1901, el cual consistió en lo que sus precursores calificaron como «don de lenguas» y «don de sanidad».

Lo que sus precursores identificaban como don de lenguas en realidad era una serie, visiblemente corta por cierto, de sonidos inentendibles y carentes de significado, ante los cuales alguien más dijo poseer el don de interpretar «lo que se decía», era notorio que el intérprete en realidad no estaba interpretando nada porque ni el que hablaba poseía el don de lenguas ni tampoco el que interpretaba poesía el don de interpretación.

En la actualidad ese fenómeno ha menguado enormemente, y parece que muy pocas personas, continúan sosteniendo que ese corto número de sonidos inentendibles es hablar en lenguas.

En realidad, entre el don de lenguas mencionado en el Nuevo Testamento, y el fenómeno que se produjo en el pasado siglo XX al cual se le dio el nombre de don de lenguas no existía ninguna relación, lo que fue calificado como don de lenguas fue una modalidad cuyo iniciador no fue el Espíritu Santo, sino, como dice el Diccionario del Movimiento Pentecostal y Carismático, es atribuido a un grupo de estudiantes del Charles F. Parham Bethel Bible School, de Topeka, Kansas, E.U., para quienes hablar en lenguas era señal de poseer el Espíritu Santo.

En realidad, nunca fueron presentadas

pruebas que justificaran cómo una profecía que se cumplió hace casi dos mil años, con los propósitos específicos mencionados en la primera parte de este artículo, se pudiera volver a cumplir en el siglo XX no con el mismo propósito original, sino con el confirmar la presencia del Espíritu Santo en la vida personal.

Escrito está que el don de lenguas fue una señal para los judíos, no para los gentiles. Tampoco la Biblia dice que el don de lenguas haya sido dado como señal de poseer el Espíritu Santo.

En realidad, entre los dones del Espíritu Santo, y los frutos del Espíritu Santo hay marcada diferencia. Según Pablo, la persona muestra poseer el Espíritu Santo por evidenciarlo en su vida personal, no por hablar en lenguas.

Al escribir a los Gálatas, Pablo da una lista breve de cómo la persona manifestaba poseer el Espíritu Santo:

«Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza». Gálatas 5:22-23.

Esta lista es corta, después de todo, hay muchas otras maneras similares a estas, por las cuales evidenciar poseer el Espíritu Santo. Pero debe recordarse que una cosa era poseer los dones del Espíritu Santo, y otra es poseer los frutos.

Al escribir a los Corintios, en cuatro veces Pablo los califica como carnales, una de ellas es 1 Corintios 3:3, es decir, no evidenciaban poseer el Espíritu Santo, sin embargo, el Espíritu Santo les había dado abundancia de dones.

Aquel fenómeno, que había alcanzado su cúspide entre las décadas de 1980-90, como ya se ha mencionado, vino a ser injustificable y totalmente controversial porque la persona, pues poco antes de «hablar lenguas», era tomada por una fuerza extraña que la agitaba violentamente y la hacía moverse en una especie de baile, de temblores nerviosos, de sudor, de gritos, de saltos y demás. Todas esas manifestaciones eran atribuidas al Espíritu Santo, lo cual es en sí lo injustificable y controversial, pues en ninguna parte del Nuevo Testamento se encuentra semejante cosa. Más adelante en este artículo

se mirará a algunas personas poseedoras de ese don y el modo cómo lo usaban.

Para justificar la agitación corporal manifestada por la persona de la cual se afirmaba que hablaba en lenguas, vino a la mente equiparar eso con aquella manifestación de júbilo manifestada por David cuando el arca del pacto fue llevada a Jerusalem, a su lugar correspondiente, el texto dice:

«David, vestido con un efod de lino, danzaba con todas sus fuerzas delante de Jehová. Así, con júbilo y sonidos de trompeta, David y toda la casa de Israel conducían el Arca de Jehová.» 2 Samuel 6:14-15.

Aunque esto está escrito acerca de David, un somero examen comparativo fácilmente conduce a concluir en que ambas cosas nada tienen en común ni mucho menos la conducción del arca al Templo pueda compararse a un culto en alguna capilla. David iba en su sano juicio, sabía lo que iba haciendo; él no iba hablando incoherencias de las cuales se pudiera decir que eran lenguas.

No, definitivamente no es razonable equiparar aquel memorable momento de David con la extraña situación que sobrecoge a algunas personas en sus cultos.

Las lenguas angélicas

«Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe.» 1 Corintios 13:1.

Fue debido a la imposibilidad de demostrar que aquel corto número de sonidos eran idiomas hablados en alguna parte del mundo, que se procedió a tomar este texto para apoyar que el don de lenguas del siglo XX en realidad no eran lenguas humanas sino angélicas.

Y a la verdad, Pablo no está diciendo que los ángeles se comunican entre sí por medio de un lengua, mucho menos mediante el uso de varias, más bien él está haciendo una comparación entre lo más elevado a que el humano pueda aspirar, y la falta de amor en favor del prójimo. Aunque alguien reclama-

pasa a la p. 7

Descargue nuestra literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

De todo un poco

Tesoro literario al público

«El manuscrito de la Biblia más antigua del mundo, el «Códex Sinaiticus» que contiene también la primera versión del Nuevo Testamento, está siendo digitalizado por expertos europeos y será publicado dentro de cuatro años en Internet por la Biblioteca Británica.

El «Codex Sinaiticus», creado en el siglo IV y uno de los 50 comisionados por el Emperador Romano Constantino, luego de convertirse al cristianismo, está considerado un documento tan importante que sólo ha sido visto por cuatro académicos en los últimos 20 años.

Scot McKendrick, jefe del departamento de Manuscritos Antiguos y Medievales de la British Library, afirmó que es un manuscrito muy distintivo y especial.

«En cada una de sus páginas, de 34 a 37 centímetros de largo, se puede ver cuatro columnas escritas en griego. Esa es una de las características únicas de la obra, sus niveles de texto, además de permitirnos entender como evolucionó la Biblia durante la historia, cómo fue interpretada y qué significado tenía en los primeros siglos del cristianismo», agregó.

El «Codex Sinaiticus» contiene la totalidad de los textos de la Biblia, incluida la primera versión del Nuevo Testamento y el Testamento Antiguo Griego, conocido como la Septuaginta, y que incluye textos apócrifos.

El nombre del códex proviene del lugar donde fue escrito, el monasterio de Santa Catalina en Sinaí, Egipto, cercano a la montaña donde según los textos bíblicos, Moisés habría recibido los Diez Mandamientos de Dios».

No más desnudos en funerales

«Si las autoridades chinas logran su objetivo, la costumbre podría convertirse en

cosa del pasado.

Desnudarse era una práctica común, todavía popular, en los funerales para atraer personas debido a que se considera que mientras más gente asiste más honores recibe el muerto.

Sin embargo, según medios estatales chinos, "muchas voces han pedido que se prohíban estos espectáculos".

La agencia de noticias Xinhua dice que las autoridades de Jiangsu ordenaron poner fin a esos "actos obscenos" y que los planes mortuorios sean presentados con anticipación para darles el visto bueno.

Igualmente se dispuso de un número telefónico para que la gente denuncie "comportamientos impropios" en los funerales, con recompensas monetarias.

El operativo policial comenzó cuando en agosto pasado la Televisión Central china ofreció una información sobre las funciones "obscenas" ofrecidas por dos compañías de strippers en el funeral de un campesino.

Se estima que unos 200 vecinos, incluidos varios niños, asistieron a la actuación.

En el condado de Donghai, en la provincia de Jiangsu, cinco personas fueron arrestadas, acusadas de organizar este tipo de funciones y, al parecer, las operaciones en contra de esa práctica continuarán».

Fidelidad a Dios y a la ciencia

El Doctor Francis Collins, científico que alcanzó la fama mundial al haber desarrolla-

do el mapa genético, es ahora un convertido al Cristianismo.

Su conversión se debió a las palabras de una anciana moribunda a la cual él, hace años, al estar cumpliendo su entrenamiento en un hospital de Carolina del Norte, visitaba constantemente.

A él le causaba confusión que ella le hablara de su fe en medio del dolor interminable causado por deficiencia cardíaca.

En cierta ocasión, en su lecho de moribunda ella le preguntó: ¿Y tú crees? Ante lo cual él no halló qué responder.

Así, aquel hombre que había ganado su Doctorado en Filosofía, en la rama de química física no se sintió capaz de responder a una pregunta sencilla, más bien se sintió culpable.

Treinta años más tarde todavía recuerda su respuesta: «No estoy seguro»

La anciana murió poco después, y el Doctor Collins se embarcó en una jornada de explotación que tiempo después lo llevaría hasta la Casa Blanca a exponer la enorme importancia de su descubrimiento y, poco tiempo después a una montaña donde en una mañana brillante cayó de rodillas rindiéndose a Jesucristo.

Collins el famoso director del Instituto Nacional para la Investigación del Genoma Humano, es ahora un convertido que al alabar a Dios ha encontrado más gozo que el que pueda proporcionarle la ciencia.

Evangelizar es fácil

Usted no necesita hablar para ser evangelista

REPRODUZCA



AVANCE

Regálole a sus familiares y amigos. Deje copias en lugares públicos: Parques, hospitales, peluquerías, transporte público, etc.

Su lectura podría beneficiar a alguien

VEN... Viene de la pág. 2

Bien que por esto fue escrito Revelaciones 21:4:

«Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron».

¿No quisiera el amable lector vivir exento de dificultades, en un mundo totalmente nuevo, diferente al actual?

Si la pregunta es respondida afirmativamente, entonces el paso siguiente es optar por buscarlo, por cierto que encontrarlo no es difícil. El único requisito es aceptar a Cristo como salvador y obedecer sus mandamientos.

En la visión que a Juan le fue mostrada (Revelaciones 7:14), una gran muchedumbre estaba frente al trono de Dios, todos vestidos impecablemente, listos para recibir el premio por haber decidido aceptar a Cristo.

Si el amable lector ya se ha entregado a Cristo, o ha tomado la decisión de hacerlo en los siguientes días, seguramente está contado entre esa muchedumbre, y mentalmente puede mirarse entre ellos.

El triunfo o la derrota

Como se ha dicho anteriormente, el rumbo que este mundo lleva nadie puede cambiarlo, eso significa que el humano nace derrotado, vive derrotado a merced del sufrimiento, y muere en semejante condición. ¡Qué cosa más terrible, toda una vida desperdiciada! Vivir en la miseria, sin la menor oportunidad de una vida mejor, es lo peor que a uno pueda acontecerle. ¿Por qué no darse a uno mismo la oportunidad de triunfar sobre la miseria del pecado, decidiendo hacer los preparativos necesarios para gozar de los múltiples bienes venideros? Porque morir derrotado, con la moral destrozada, sin esperanza de una vida mejor, es la peor decisión que se pueda tomar.

Los epicurios, o discípulos de Epicuro sostenían la creencia de que después de esta vida no hay otra. Siendo desconocedores de Dios, estaban equivocados y a la vez estaban en lo cierto.

Porque para unos la gran resurrección les será únicamente para ser lanzados al lago de fuego; pero para otros la resurrección les será el inicio una vida enteramente diferente a la actual, en pleno gozo, libres de dificultades. FIN.

LOS PADRES DE LA IGLESIA

HIPÓLITO
(170-236 D. DE C.)

De origen desconocido, supuestamente posee raíces griegas.

Este hombre es tenido como un de los padres de la Iglesia, claro que eso no significa que haya sido fiel a aquellos que en su tiempo estaban trabajando para hacer de Roma la sede del Cristianismo.

Hipólito fue un hombre libre, expresó sus ideas sin temor a la reprimenda, a la sanción o a la excomunión, de hecho, siguiendo los pasos de su maestro Ireneo, fervientemente atacó las pretensiones de los obispos Romanos que reclamaban el derecho de ser jefes del resto de obispos.

Víctor, el famoso obispo Romano que quitó de su lugar la celebración del memorial de la muerte del Salvador en el 14 de Nisan, para instituir el viernes santo, fue uno de los fuertemente refutados por Hipólito por las osadías que estaba cometiendo contra las iglesias que fielmente vivían apegadas al ejemplo apostólico.

La arrogante autoproclamación de Víctor como líder del obispado de su tiempo era rechazada por cientos de sus iguales en las iglesias del Asia Menor, pero era favorecida por su partido, más que todo, por temor a ser despojados de sus puestos.

Entre esos cientos de contrarios estaba Hipólito para quien Víctor no sólo merecía ser culpado por todas sus pretensiones, sino que también debía ser rechazado por sus errores doctrinales como por su vida licenciosa.

Gracias a su habilidad de escritor es que se conoce la poca altura moral de aquellos obispos de Roma que reclamaban autoridad sobre el resto de obispos.

Sus escritos ofrecen un panorama bastante amplio respecto a las pretensiones del partido de Víctor y siguientes, quienes estaban empeñados en hacer de Roma la base

central del Cristianismo. Hipólito, al igual que el numeroso grupo de obispos decididos a continuar con la enseñanza apostólica, desconoce totalmente ambas pretensiones: la de establecer a Roma como la sede y la del obispo romano de convertirse en el jefe.

Por supuesto que semejante determinación a combatir la arrogancia de hombres que amaban el liderazgo le valió la excomunión y ser tenido como hereje.

En semejante condición de desprestigio, sus obras no recibieron el valor ni la calidad de fuente informativa, más bien, seguramente mucho de ella posiblemente fue destruida, y aquella que ha sobrevivido el paso de los siglos es tenida como motivo de discusión si fue él quien la escribió.

Aunque pasó al grupo de herejes de la Iglesia, murió mártir, y con el transcurrir del tiempo, la Iglesia lo canonizó. FIN

El Anticristo

El anticristo es un ser despiadado, destroza la obra divina sin ninguna consideración.

Y no sólo eso, sino que después de consumir su obra, usa los despojos y sus víctimas para continuar con su malévolos obra contra otros.

¿Cómo escapar de sus artimañas?

¿Qué hacer para evitar caer en sus manos? El estudio que está en prearación se lo dirá.

¡ESPÉRELO!

Contacte al Editor de AVANCE via E-Mail:

menjivar@nucleus.com

EL DON DE...viene de la. 4
ra poseer los dones más exclusivos, si no posee amor, no posee una virtud que lo acredite delante de Dios.

El apóstol Pablo fue un hombre escogido por el Señor Jesucristo para anunciar el evangelio a cualquier persona, incluyendo reyes, gobernadores y público en general; sus viajes misioneros por el Oriente Medio y Europa fueron fructíferos porque la capacidad de la cual fue dotado incluyó dominar varios idiomas, entre ellos Hebreo, Griego, Árabe, Latín, esto, sin mencionar otros tantos de la lista de Hechos 2: 9-11. Sí, en realidad Pablo hablaba varias lenguas, sin embargo, no hablaba «lenguas angelicales», porque el propósito del don de lenguas era anunciar el evangelio como ya ha sido dicho, por consiguiente, si en verdad existirían idiomas con los cuales los ángeles se comunican entre sí, resulta innecesario para Dios darlos a los humanos.

La iglesia de Dios en Corinto, que al parecer era la iglesia donde más era necesario el don de lenguas por ser una ciudad portuaria de convergencia internacional, tampoco hablaba lenguas angelicales, y los intérpretes tampoco interpretaban lenguas angelicales sino las que hablaban quienes visitaban la ciudad.

Como ha sido dicho antes, entre el don de lenguas mencionado en la Biblia, y lo que se dice ser el don de lenguas en el siglo XX, no existe ninguna relación, porque el relato bíblico es real cuando habla acerca de aquel suceso sobrenatural dado por Dios con propósitos específicos; en cambio lo que ahora se dice ser don de lenguas no posee ninguna base bíblica que la apoye, más bien es sólo es apoyada por los argumentos de quienes simpatizan con eso, con cuyos argumentos manipulan el relato bíblico para validar la modalidad extrabíblica.

Nadie jamás ha oído a los ángeles hablar entre ellos (si es que hablan entre ellos) incluyendo quienes suponen que lo que hoy se hablan son lenguas angelicales, eso claramente identifica como fraude el supuesto uso de lenguas angelicales entre los humanos.

Comentario a las palabras de Pablo

1 Corintios 14:12 Así pues, ya que anheláis los dones espirituales, procurad abundar en aquellos que sirven para la

edificación de la iglesia.

Al principio de este capítulo Pablo ha mencionado al amor al prójimo como la primera prioridad de cada persona en la iglesia. Sin amor hacia los demás, ha dicho, cualquier manifestación o don carece de sentido. Cualquier don ejercitado sin amor es, nada más ni nada menos, como cualquier instrumento musical en manos de ignorante, pues en tal situación el instrumento no produce música sino sonidos sin sentido.

1 Corintios 14:13 Por lo tanto, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla.

En don de lenguas dado a los Corintios fue bastante complicado pues la persona había sido capacitada divinamente para hablar en idiomas desconocidos, pero no le había sido dada capacidad para entender el significado de sus mismas palabras. Lo conveniente era pedir a Dios no sólo hablar sino también entender.

1 Corintios 14:14 Si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.

Si por la facultad del habla que Dios le ha dado al espíritu humano, la persona oraba pero lo hacía en una lengua que no conocía, entonces aquella oración carecía de sentido porque no sabía qué había dicho o qué había pedido, o por qué había dado gracias.

1 Corintios 14:15 ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento,

¿Cuál pues debía el propósito personal si se quería orar o cantar en lenguas? Hacerlo con conciencia, es decir, entendiendo qué se decía. Orar a Dios es una acción crítica porque es una conversación entre el creado y el Creador el cual es digno de toda honra y de toda entrega, de allí es que al orarle o cantarle debe ser hecho en plena concentración y entendiendo las palabras que se están diciendo.

1 Corintios 14:16 porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá «Amén» a tu acción de gracias?, pues no sabe lo que has dicho.

Es decir, de nada servía que al estar orando se pidieran bendiciones a favor de otros si quienes estaban escuchando la oración desconocían lo que la persona estaba diciendo.

1 Corintios 14:17 Tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado.

Siendo que el don de lenguas fue dado por el Espíritu Santo, las oraciones eran realizadas usando un vocabulario correcto, pero eso para nada servía al carecer de significado para los oyentes, principalmente a aquellos que no poseían el don de interpretación.

Aunque la oración hubiera sido repleta de súplicas por bendiciones a favor de otro, ese otro permanecía en vaciedad e inseguridad, ajeno al bien que sobre él o ella se le estaba pidiendo a Dios.

1 Corintios 14:18 Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros;

No es que Pablo se esté jactando de la abundancia de lenguas que él hablaba, pero menciona su habilidad comparativamente, con el propósito de aclararles la importancia de ellas cuando eran usadas sabiamente, para edificación de los demás y no como simple demostración quizás alardosa que a nadie le servía, ni siquiera a la persona misma que poseía hablaba.

1 Corintios 14:19 pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

Aquí está el centro o causa de sus palabras: Enfatizar las condiciones prevalecientes en la iglesia y cuándo debía ser usado el don de lenguas en la iglesia. Porque si el propósito era fortalecer la fe los asistentes, entonces el mismo sentido común demandaba evitar barbarismos, lo cual significaba evitar hablar en lenguas que nadie conocía.

1 Corintios 14:20 Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en cuanto a la malicia y maduros en cuanto al modo de pensar.

La meta de todo redimido es llegar a despojarse completamente de todo pensamiento, sentimiento y acción de esos que son motivados por la vanidad, por lo contrario a las buenas acciones, para convertirse en un niño espiritual. Ése ha sido el propósito a través de los siglos, ésa fue la recomendación para los Corintios. Pensar con madurez les era necesario para que su participación en la iglesia en verdad tuviera provecho. Los Corintios debían aprender a ser niños, pero no niños en el sentido de

cometer infantilismos, incongruentes con la realidad, de inmadureces, y de actuar caprichosamente. La niñez espiritual por Pablo mencionada se refiere a limpieza del alma, ajena a propósitos incongruentes con la predicación del evangelio.

1 Corintios 14:21 En la Ley está escrito: «En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor».

1 Corintios 14:22 Así que las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

Estos versos fueron ampliamente comentados en AVANCE de Agosto, por lo cual se omite comentarlos aquí.

1 Corintios 14:23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

Así, el propósito principal de una reunión era poner en alto la misericordia de Dios y el glorioso sacrificio de su Hijo, para ello la mesura y tacto personal en el actuar jugaba un papel importante, de esa manera los no creyentes eran impactados favorablemente; errar en este cometido exponía al Padre y al Hijo a inadvertencia, y los congregados venían a ser ubicados en posición desventajosa. La recomendación preventiva de Pablo fue actuar con prudencia, evitando que la reunión dedicada a la glorificación divina se convirtiera en un espectáculo atorado de ridiculez en el cual la conclusión a que podían llegar los visitantes era que ellos adolecían de perturbaciones mentales

1 Corintios 14:27 Si alguien habla en lengua extraña, que sean dos o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete.

La situación de quienes estaban actuando como niños maliciosos debía ser corregida, las cosas debían hacerse correctamente, evitando hacer vana la predicación del evangelio. Aquellos impulsos de querer hablar todos a la misma vez, quizás tratando de imitar aquel evento único en la historia de la iglesia llevada a cabo en la fiesta de Pentecostés (Hechos 2) debían ser refrenados. En aquel memorable momento todos los apóstoles hablaron a la vez porque judíos de diversas naciones estaban presentes. Posiblemente las reuniones eclesíásticas de los hermanos de Corinto eran visitadas por gente inconversa pero no en el

mismo sentido de Pentecostés. De hecho, ¿qué interés podía tener un Egipto de escuchar un mensaje en lengua Cretense, o un Macedonio de escucharlo en Caldeo, etc? Y si ese era el resultado a obtener, cuánta más razón había para evitar que varios a la misma vez dispusieran hablar las maravillas de Dios cada uno en idiomas diferentes. Lo mejor era, dijo Pablo, evitar situaciones incoherentes ante alguien que llegara de visita. Es más, quienes tomaran la palabra no debían hacerlo al mismo tiempo, sino por turno, y qué mejor aún si quien dispusiera hablar en determinada lengua lo hiciera sabiendo de que algún visitante nacido en esa lengua estaba presente. Claro que el mensaje podía ser predicado en cualquier lengua extranjera pero para eso era imprescindible que uno con el don de interpretar la estuviera presente.

1 Corintios 14:28 Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

Por último, la recomendación fue categórica: «si no hay intérprete, calle», y limitase la persona a hablar en privado (seguramente en oración o cantos) para sí misma y, por supuesto, para Dios que entiende todas las lenguas pues él las dio.

Claramente puede verse, en todo esto, que la persona facultada divinamente para hablar en lenguas, era poseedora de su voluntad, y procedía a hablar cuando lo deseaba, y paraba de hacerlo cuando lo deseaba. Ni gritos, ni saltos, ni balbuceos, ni sacudidas violentas, ni incoherencias estaban presentes. Todo era hecho con pleno sentido de conciencia normal. Lo que les faltaba era deponer la inmadurez, de tal manera que aquel don que habían recibido fuera usado

sabiamente.

El Espíritu Santo era dado por imposición de manos a la persona al momento de ser bautizada, exceptuando casos como el de aquellos samaritanos que habían sido bautizados y hasta que Pedro y Juan vinieron al lugar oraron por ellos (Hechos 8:14-17) para que lo recibieran. Y el de aquellos que habían sido bautizados con el bautismo de Juan, y posteriormente lo fueron en el nombre de Jesucristo, y les impusieron las manos para recibirlo (Hechos 19:1-6).

Verdaderamente, el don de hablar en lenguas fue maravilloso como lo fueron el de interpretarlas, el de hacer milagros, el de sanidad y el de profecía. Ningún don fue superior o de más categoría que los demás. Todos manifestaron sorprendentes resultados. Notoriamente, el don de hablar en lenguas fue el que los Corintios más mal uso le dieron, prueba de eso es el espacio que Pablo toma en su carta para hablarles al respecto.

Aquellos dones son ahora parte de la historia de la iglesia del primer siglo; fue necesario que Dios lo diera como herramienta para llevar la predicación del evangelio hasta los confines de la tierra. Cumplió a cabalidad su propósito en un tiempo cuando aprender a hablar otros idiomas aparte del nacional, era una tarea bastante difícil.

Habiendo cumplido su misión, se fue para siempre, nunca más volverá, y no volverá porque ese don fue una profecía para que el pueblo de Israel viera las maravillas de Dios para que conocieran las buenas nuevas de salvación, y para que entendieran que las puertas de la misericordia divina se habían abierto a un pueblo que nunca antes había conocido al Altísimo. AMÉN.

Reciba

AVANCE



Envíe nombre y dirección a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

¿Desea que sus amigos lo reciban?
Envíe sus nombres y direcciones.

Nombre _____

Dirección _____
